

Casi a la vez que se inauguraba el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, Llobet-Gràcia rodaba en Barcelona, una de las películas malditas más importantes de nuestra historia: *Vida en sombras* (1949). El largometraje catalán, como se sabe, es un extraño canto a la pasión por el cine, al amor por las imágenes en movimiento y, en suma, a las sombras. La escuela de cine se fundó con ese mismo entusiasmo por el séptimo arte.

Con este monográfico, *Área Abierta* pretende homenajear el inicio de la enseñanza de cine en España, que se materializó gracias a la creación del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas (IEEC) y de la posterior Escuela Oficial de Cinematografía (EOC). Estos lugares supusieron el origen de la docencia fílmica, no solo por lo que se aprendía en sus aulas, sino por la huella que dejaron en sus estudiantes y en los discípulos de estos. La herencia recibida es indudable; sin embargo y a pesar de ello, existen pocos estudios que aborden su valiosa labor, lo que evidencia un significativo vacío académico en la historia del cine español. Este número de la revista no pretende solventar este abandono, se trata más bien de una invitación para futuros investigadores.

En el proceso de documentación nos hemos valido de las escasas publicaciones existentes. La primera, la tesis doctoral de Lucio Blanco Mallada –el cual participa en este mismo monográfico–, que nos ofrece un compendio de testimonios y aclaraciones esenciales para entender el funcionamiento de la escuela. En segundo lugar, los dos libros de Emilio C. García Fernández sobre los egresados: Luis Enrique Torán y Antonio Lara. De gran relevancia es el capítulo que dedica Carlos F. Heredero a este centro educativo en su obra sobre el cine español de la década de los años cincuenta. Por otro lado, nos han ayudado

a entender esta institución el artículo de Eduardo Rodríguez Merchán –sobre la enseñanza de cine en España– y el de Asier Aranzubia Cob y José Luis Castro de Paz, que analizan detalladamente una de las prácticas de los alumnos de la EOC.

Sin embargo, a pesar de la escasa investigación previa, sí existe una gran documentación inédita: los archivos que atesora la Filmoteca Española, donde se

pueden consultar los informes, la correspondencia, los tratamientos de guión y, sobre todo, las prácticas de los discentes. Este inmensa colección supone uno de los grandes tesoros escondidos del cine español.

La disposición de esta publicación se ha establecido de la siguiente manera. Se comenzará con una aproximación histórica y cultural al IIEC y a la EOC. A continuación se analizarán las prácticas de ciertos estudiantes, desde los operadores de fotografía a los directores seleccionados: Juan Antonio Bardem, Víctor Erice y Cecilia Bartolomé. Para la realización de estos textos se ha contado con la colaboración de investigadores y especialistas de diversos centros e instituciones nacionales e internacionales.

El primer artículo, *La enseñanza oficial de cine en España*, corresponde al profesor de la Universidad Complutense de Madrid Lucio Blanco Mallada, que presentará un recorrido por los dos centros como lugares pioneros de la docencia fílmica. El autor establece tres etapas distintas que muestran desde la ilusión inicial de sus alumnos al rechazo más radical.

En segundo lugar, el profesor de la Universidad de Leipzig Fernando Ramos Arenas mostrará, en *El Instituto antes de Salamanca. Los primeros años del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas (1947-1955)*, la actividad cultural del centro, gracias al análisis de un boletín creado por los estudiantes, entrevistas y otros medios que le permitirán establecer un estado del discurso cultural cinematográfico español de la época.

PRESENTACIÓN

Marta García Sahagún
Luis Deltell Escolar
Universidad Complutense de Madrid

En *La Escuela Oficial de Cine como creadora de maestros: Juan Julio Baena, Luis Enrique Torán y Luis Cuadrado*, Eva García Marcos, de la Universidad Complutense de Madrid, analizará el trabajo de varios alumnos de fotografía y sus prácticas en el centro. Su labor no solo se focaliza en el trabajo de estos sino en su actividad como docentes y tutores de discípulos que prosiguieron y heredaron el estilo estético de sus profesores.

Laure Perez, de la Université Paris-Sorbonne, Ecole Normale Supérieure de Paris, presenta en *"Paseo por una guerra antigua" (Juan Antonio Bardem, 1948-49): una contramemoria de la Guerra Civil* un análisis de la práctica de segundo curso de este notable director. En este ejercicio filmico se resignifica el espacio universitario madrileño, a la par que se muestra una contramemoria de la Guerra Civil.

Luis Deltell, en *Víctor Erice en la Escuela Oficial de Cinematografía. Elogio de la incomunicación*, analiza las prácticas y tratamientos de guión que este egresado realizó en la institución. Se resalta la influencia del cine de Antonioni en el director español, especialmente en lo relativo al tema de la incomunicación y al aislamiento que sienten los protagonistas de las historias de dicho cineasta.

Por último, en *La música como reivindicación de género en "Margarita y el lobo"*, de Cecilia Bartolomé, Marta García Sahagún analiza la práctica final de diplomatura de la cineasta, resaltando el carácter feminista del mediometraje a partir de la utilización de su música y de sus ejercicios anteriores en la escuela.

Además, se incluyen varios textos que representan la mirada poliédrica de tres profesionales del cine sobre la institución. Estos son: *El primer recuerdo de la EOC*, del crítico y realizador Fernando Méndez Leite, que fue el primer director de la ECAM; *La conservación de las prácticas del IIEC y de la EOC* de la encargada de los fondos documentales de la Filmoteca Española, Lourdes Odriozola Cuevas; y, finalmente, *La conservación de las prácticas del IIEC y de la EOC* del investigador Luis E. Parés.

Durante los años que existió la escuela, esta fue un lugar de encuentro y de creación donde se formó una importante generación de cineastas. Según todos los testimonios, el ambiente estudiantil de la EOC se convirtió en un refugio intelectual dentro del franquismo y de la pobreza de la industria cinematográfica nacional. Es en esta institución donde se forjaron muchos de los grandes directores y cineastas; de los grandes creadores de sombras de nuestro cine

Julio de 2016